



La nieta de Agustín Antuña, Patricia Acebal, colocó sobre el féretro de su abuelo, en el funeral celebrado ayer en la iglesia de San Pedro, la bandera olímpica. FOTOS DE PALOMA UCHA

Adiós a Agustín Antuña, «un hombre que sirvió a los demás a través del deporte»

La iglesia de San Pedro acogió un sentido funeral para despedir a quien fuera olímpico en seis ocasiones y miembro del Comité Olímpico Español

GUILLERMO MAESE

GIJÓN. Adiós a un gijonés de pro, a un grupista ejemplar y a un deportista olímpico que marcó una época. La iglesia de San Pedro acogió ayer por la tarde el fune-

ral por Agustín Antuña, fallecido el viernes a la edad de 85 años. «Se ha ido un hombre que sirvió a los demás a través del deporte», recordaron sus allegados. Antuña fue miembro del Comité Olímpico Español y de la Academia Olímpica, y presidente del Comité de Jueces de Halterofilia y del Patronato Deportivo Municipal de Gijón. Participó en seis juegos olímpicos, campeonatos del mundo y de Europa. Fue un deportista de época y un gestor deportivo «riguroso y coheren-

te». Fue un hombre querido a juzgar por las «innumerables» muestras de aprecio que recibió la familia, la cual se mostró «enormemente agradecida por el enorme cariño que hemos recibido en las últimas 24 horas».

Nacido en Gijón, en 1939, practicó boxeo, gimnasia y hasta lucha grecorromana. ¿Su gran pasión? La halterofilia, actividad que le llevó a convertirse en presidente del Comité de Jueces de la disciplina en España. Antuña participó en seis Juegos Olímpicos



Agustín Antuña en una imagen de 2014.

La familia se mostró «muy agradecida por el enorme cariño que hemos recibido desde que se conociera el fallecimiento»

—en los que también fue enviado especial de EL COMERCIO, diario para el que escribía crónicas—, campeonatos del mundo y de Europa y fue miembro del Comité Olímpico Español, miembro asesor de Barcelona 92 y de la Academia Olímpica, en la que ingresó

Un caballero del olimpismo

JANEL CUESTA



Escribió Arturo Pérez Reverte que lo malo de cumplir muchos años es que ves desaparecer muchas cosas, pero habría que añadir que es más triste ser testigo de cómo van faltando personas importantes de tu vida. Más aún cuando, como es el caso de Agustín Antuña, la has visto nacer, crecer y desarrollarse. Agustín fue alumno aventajado del laureado maestro Manuel Martínez Blanco. Con 13

años comenzaba su vida laboral en Seguros La Paternal en una plaza de Italia incrustada en el centro financiero de una ciudad, que crecía desde la calle Corrida a la vez que el jovencísimo Agustín progresaba personal, profesional y deportivamente. Era un ejemplo para cuantos gijoneses se daban cita en el único gimnasio que después de la jornada laboral reunía a deportistas con ansias de superación.

Primero en la calle Sanz Crespo y luego en La Muralla, en aquel gimnasio con un centenar de deportistas y una sola ducha de agua fría. Agustín ya era un ejemplo muy por encima de los títulos y las medallas. Lo era por el esfuerzo, la deportividad, pero sobre todo la amistad, que superaba con creces todo el orgullo que puedan propiciar las medallas olímpicas.

Agustín creció en lo personal al unísono que aumentaba el número de amigos. En lo profesional llegó a independizarse y ser un referente en el ranfo de los seguros, y en lo deportivo, su experiencia, su saber estar y espíritu de investigación le llevaron a ocupar relevantes cargos tanto en la Federación de Halterofilia,

como en el Patronato Deportivo Municipal y en el Grupo Covadonga. También fue figura destacada del Comité Olímpico Español y de la Academia Olímpica, siempre al lado de su fundador Conrado Durántez que fue quien primero descubrió el potencial del joven gijonés portador de unos conocimientos poco comunes del olimpismo.

Imposible resumir en estas líneas la aportación de Agustín Antuña, tanto al ámbito de los seguros como en el deportivo, con una dedicación total y altruista en grado sumo, pero en estos delicados momentos nos duele mucho más la ausencia del amigo, ya le echamos de menos, aún conscientes de que se habrá encontrado con sus vecinos de La Are-

na: Tini Areces, Juan Martín Merino 'Juanele', José Antonio Rodríguez Canal, y el también olímpico Manolo Llanos. Su herencia emotiva personal, así como su legado material sobre el olimpismo y el deporte gijonés, son muy dignos de conservarse por los que seguimos aquí. Todos, desde distintos estamentos, tenemos la obligación moral de que se conserve, ese sería el mejor homenaje que podemos rendir a quienes como ellos, Manolo y Agustín, principalmente, han vivido por y para bien del deporte y de su ciudad. Despedimos Agustín Antuña con gran dolor pero su ejemplo de Caballero del Olimpismo y de la misma vida nos deja el recuerdo de 'un amigo para siempre' y por toda la eternidad.



La familia de Agustín, muy afectada, agradeció las muestras de cariño.



Ángela Pumariega y Jorge Pañeda saludan a Janel Cuesta.

en 2001. El COE mandó una corona de flores a la familia en señal de duelo.

A la ceremonia acudió Ángela Pumariega en calidad de vicealcaldesa y medallista olímpica. El Ayuntamiento le reconoce como un «embajador único» de la ciudad. La familia grupista

acudió al completo: no faltó el presidente Joaquín Miranda y su junta directiva, tampoco Janel Cuesta y Lisardo Argüelles, presidente de la asociación de veteranos de la entidad. Jorge Pañeda, concejal de Deportes, y Luis Manuel Flórez 'Flor' y Monchu García, del PSOE, fueron los

representantes políticos que acudieron a una misa cantada por el Coro Marinero de Lastres. Fernando Couto, exconcejal del Ayuntamiento por Foro, también acudió a despedir a «un gran amigo».

«El fallecimiento de Antuña deja un vacío enorme en la fa-

milia grupista», apuntó Joaquín Miranda, presidente de la entidad cuyas banderas ayer ondearon a media asta.

Tras el funeral, la familia se trasladó al Tanatorio de Cabueñes, donde los restos mortales de Agustín Antuña fueron incinerados.

Agus

BORJA CORTINA / 'MANOLÍN PISTANEGRA'



Pasé los primeros años de mi vida abrazado al oso 'Misha', mascota de Moscú'80, luego compartí habitación con 'Sam', de Los Ángeles'84, con 'Odori', de Seul'88..., y tecleo estas letras mientras me observa la figura de resina de 'Covi', de Barcelona'92. Y es que fui un niño muy afortunado que creció muy cerca del, posiblemente, mas olímpico de los gijoneses, Agustín Antuña, Agus para mí. Yo para él era Manolín, 'Manolín pistanegra', sobrenombre con el que me bautizó en los viajes a la nieve, porque los ratos que compartíamos siempre estaban o acababan, de una manera o de

otra, relacionados con el deporte. Ya fuese en Pajares, en la finca del Infanzón, en la playa de San Lorenzo, o en la de Barbate, donde solíamos viajar cada septiembre, siempre acababa preparándonos un partido, una caminata, una carrera, un circuito o algún reto deportivo con una prima de veinte duros para que compitiésemos e hiciésemos deporte. Agus disfrutaba practicando y viendo practicar deporte. Con él caminamos, fuimos de monte, corrimos, nadamos, jugamos miles de partidos de fútbol, de tenis, esquíamos, remamos... También fuimos a ver halterofilia, lucha libre, boxeo, natación,

baloncesto, fútbol, piragüismo... Y el Sella, qué amor por el Sella... Y el Grupo..., el paraíso dentro de Gijón.

Pero de lo que más disfrutábamos los que estábamos a su alrededor era de su maravillosa capacidad de contar historias: era un gran comunicador, a mí me encantaba escucharlo... Siendo muy pequeño, cuando íbamos a pasar el día a las playas de Llanes, mientras mi padre conducía, solía ir sentado con él en el asiento delantero (algo impensable hoy en día) mientras me contaba historias de todo tipo: de miedo, que me encantaban, de la picaresca de Quevedo, de sus aventuras en sus viajes deportivos o su estancia en el Juan Sebastián Elcano. No paraba de contar durante las tres horas que duraba el viaje.

Recuerdo con gran orgullo, y quizás fuese también el mo-

mento en el que más feliz recuerdo verlo a él, la llegada de la antorcha olímpica al Ayuntamiento de Gijón en la que Agustín iba como relevista. Fui a seguir el acontecimiento a la altura de la 'rampla' con mi madre y pude ver y tocar la antorcha olímpica, de la que tanto me había hablado en sus historias.

Sigo practicando deporte casi cada día, aunque nunca fui deportista de competición, y aún me sigue gustando mucho escuchar buenas historias, pero no suelo encontrar contadores que me gusten tanto como Agus, quizás tenga el listón demasiado alto. Sigo queriendo ser mejor cada día y elevar mi listón. Agus has sido muy importante en mi vida.

Gijón pierde una referencia del olimpismo, ese que va más allá de la competición deportiva, «más rápido, más alto, más fuerte-juntos».

Gracias, Agustín

FERNANDO COUTO



El viernes, como un jarro de agua fría, tuvimos la más que triste noticia del fallecimiento de nuestro querido amigo Agustín Antuña. Más allá de las numerosas y merecidas distinciones que atesoró este alma máter del olimpismo español a lo largo de su vida, dentro y fuera de Asturias, utilizo estas breves líneas para rendirle mi humilde homenaje y reconocer públicamente las virtudes de la persona que tuvo la enorme suerte de conocer desde bien pequeño y con quien he compartido inolvidables experiencias en diferentes ocasiones, deportivas y familiares.

Reitero las palabras que le pude dedicar en EL COMERCIO hace diez años en el homenaje a su trayectoria que realizó el Ayuntamiento de Gijón en la gala del deporte local. Amigo con mayúsculas del deporte y leal colaborador de cuantas iniciativas se pudieran poner en marcha en beneficio de la ciudad. Una persona que con su forma de actuar forjó los valores positivos del deporte en Gijón: solidaridad, compañerismo, esfuerzo, disciplina y respeto por los demás. Un hombre que con su alma de deportista hizo de su pasión, el olimpismo, el mejor medio para transmitir unos ideales que la sociedad actual debe preservar y proteger como su enorme legado. Se dice que 'el deporte nos junta y sus valores nos unen'. Por ello, amigo Agustín, desde la unidad del deporte gijonés y desde el profundo reconocimiento a tu desinteresada y brillante labor, te damos en tu despedida, en mayúsculas, las GRACIAS.

Sentimos profundamente tu pérdida, te recordaremos siempre.

Conduce tranquilo con nuestro seguro de automóvil

Confianza

Hasta un **45% DTO.**

Seguro de Automóvil

Informate en www.amaseguros.com

Nuevas coberturas y exclusivas ventajas para ti y tu familia:

Cobertura completa para tu vehículo: sustitución, valoración, accidentes, lunas y más.

Elige el seguro que mejor se adapte a tus necesidades: terceros básico, ampliado, todo riesgo, premium y más.

900 82 20 82 / 913 43 47 00
www.amaseguros.com

La Mutua de los Profesionales Sanitarios... y sus familiares.